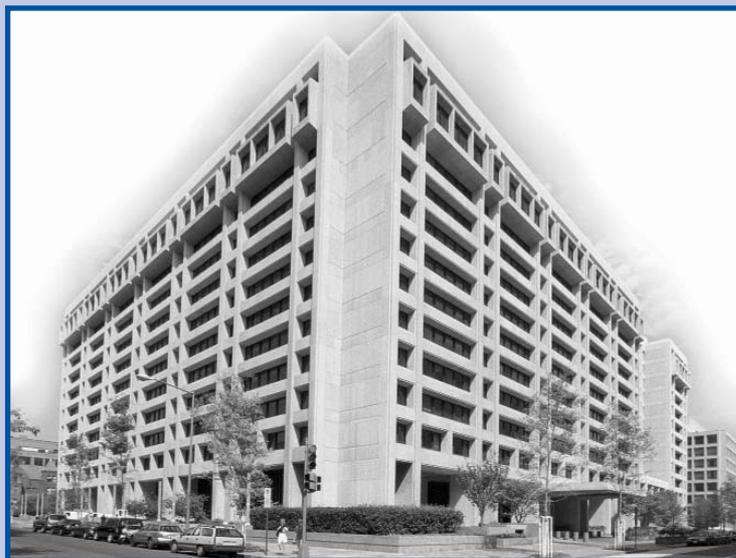


# Traducir en el FMI



## Una responsabilidad global

Trabajar en una de las organizaciones internacionales más grandes del planeta y de mayor influencia en las decisiones económicas políticas de la población mundial es una labor intensa y particular. Aquí dos traductoras cuentan en primera persona detalles y secretos del trabajo de traductor en un área del Fondo Monetario Internacional en Washington DC. Ellas son: la **Dra. Alicia Jiménez**, jefa de la División Español del Departamento de Tecnología y Servicios Generales del FMI y la **Dra. Adriana Russo**, subjefa de la misma área. Jiménez y Russo serán expositoras en las Primeras Jornadas Internacionales de Traducción Especializada: Economía y Finanzas que organiza el CTPCBA para los días 15 y 16 de julio.

Los servicios de traducción e interpretación del Fondo Monetario Internacional forman parte del Departamento de Tecnología y Servicios Generales.

El idioma de trabajo del FMI es el inglés. No hay idiomas oficiales como en otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, pero se traducen anualmente unos 27 millones de palabras (alrededor de 3 millones al español), para información interna y para su publicación por distintos medios.

Trabajamos básicamente con los idiomas de las Naciones Unidas (árabe, chino, español, francés, inglés y ruso), a los que se suman el portugués y el alemán.

Contamos con traductores de planta para estos idiomas y se subcontrata la traducción de la mayoría de los documentos en otros idiomas.

La División de Inglés se ocupa de traducir al inglés los documentos recibidos originalmente en cualquier otro idioma. A efectos administrativos, los traductores de alemán, chino y portugués forman parte de esta División.

La División de Árabe y Ruso concentra un gran volumen de trabajo en estos idiomas y recurre en buena medida a la subcontratación de sus traducciones.

Las Divisiones de Español y de Francés tienen una estructura muy

similar. Con el tiempo, como ha ocurrido en muchos otros organismos internacionales, ha aumentado la proporción de traducciones subcontratadas, pero el proceso de traducción sigue estando centralizado para asegurar la calidad de nuestros textos, sobre todo los que se preparan como publicación oficial del FMI.

La traducción al español está a cargo de un grupo integrado por seis traductores y revisores, a los que nos sumamos nosotras, en la medida en que las actividades de administración nos lo permiten. Todos tenemos, además de estudios de traducción, formación académica o vasta experiencia en el campo de la economía y las finanzas.

Actualmente, nuestro equipo está integrado por representantes de la Argentina, Colombia, Ecuador, España, Perú, Uruguay y Venezuela.

Además, contamos con personal de corrección de pruebas y composición gráfica, ya que nos encargamos de todo el proceso de preparación de las publicaciones del FMI en español, hasta su envío a la imprenta.

Las principales publicaciones periódicas en español son el Informe Anual, Perspectivas de la economía mundial (abril y septiembre), Finanzas & Desarrollo (marzo, junio, septiembre y diciembre) y el Boletín del FMI (que se publica quincenalmente).



También nos ocupamos de preparar la versión en español de diversos manuales estadísticos que el FMI ha redactado en colaboración con otros organismos internacionales, como el Manual de Balanza de Pagos y el Manual de Estadísticas Monetarias y Financieras.

El proceso que sigue a un pedido de traducción varía según se trate de un documento para información interna o de una publicación.

Los departamentos del FMI envían sus pedidos de traducción

a través de la Oficina de Control de Documentos (DCO). El texto original pasa por la Unidad de Referencias y llega a la división que se ocupa de traducir al idioma solicitado, con una lista de documentos que pueden consultarse y anotaciones sobre terminología, nombres de organismos, etcétera.

El jefe de división asigna el documento a un traductor de planta o a un traductor externo, según el tipo de documento, la carga de trabajo y los recursos presupuestarios.

Una vez terminada la traducción, si se trata de un documento interno traducido por un traductor con mucha experiencia, el texto se envía, sin revisiones ulteriores, a DCO, que lo transmite al departamento que hizo el pedido. En los casos en que la traducción requiere revisión, se la asigna a un revisor y/o a una correctora de pruebas antes de enviarla a DCO. Sin embargo, la tendencia hoy en día es que los traductores internos pasen a trabajar sin revisión, como traductores independientes, tan pronto como su trabajo alcance la calidad que se exige de nuestras traducciones.

Cuando se trata de publicaciones, discursos del Director Gerente, comunicados de prensa o documentos muy importantes, se hace una exhaustiva corrección de pruebas antes de despachar el documento. Además, los documentos muy complicados, con muchos gráficos, cifras, formatos diversos, etcétera, pasan, después de la traducción, por un proceso de formato final.

La capacitación de los traductores y revisores es continua, por medio de cursos formales y de la interacción con los revisores y es-



pecialistas de otros departamentos para discutir aspectos de terminología, redacción, mecanismos propios de la institución y uso de nuestra Guía de Estilo, entre otras cosas.

Dado que, por su longitud, muchos documentos, sobre todo las publicaciones, necesariamente tienen que dividirse entre varios traductores y revisores, se produce también una continua interacción para uniformar terminología, consultar conceptos, aclarar dudas y compartir fuentes de información o glosarios.

Un aspecto importante de nuestro trabajo es la recopilación de terminología, en algunos casos como paso previo a la traducción y en otros, de manera simultánea. Los términos que, por pertenecer al ámbito de competencia del FMI, pasarán a formar parte de nuestro glosario oficial se someten a la consideración del Grupo de Terminología, que prepara una ficha completa y los vuelca a la base de datos terminológicos que servirá de base al Glosario del FMI. Se publican glosarios periódicamente en varios idiomas. Acaba de publicarse el glosario inglés/alemán, y próximamente saldrá una nueva edición del glosario inglés/ruso.